



37ª EDICIÓN



# FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Invidia  
de HagoBanes

Año Beethoven  
250 aniversario del nacimiento

Artista residente:  
Juan Pérez Floridán

## NOTAS

Los ejemplos más tempranos de sinfonía clásica aparecen en el norte de Italia algo después de 1720. Giovanni Battista Sammartini partía para sus obras del modelo estructural (tres movimientos) e instrumental (cuerdas con continuo) del concierto ripieno, pero en los movimientos rápidos desarrollaba las formas binarias típicas del Barroco hasta convertirlas en embriones de la forma sonata. A partir de los años 40, Sammartini amplió la plantilla de sus orquestas, incluyendo vientos, empezó a enfatizar los contrastes dinámicos y creó auténticos contrapuntos dialogantes entre las partes.

En Viena, hacia 1760, los modelos primitivos de sinfonías estaban ya bien establecidos, pero desdeñando en buena medida el estilo más contrapuntístico del periodo final de Sammartini para acercarse a la ligereza del estilo galante. Aunque públicamente las sinfonías triunfarán sobre todo en las series de conciertos de París y Londres, Viena acabaría convirtiéndose en el centro vital de la composición de la sinfonía y con ella de todo el movimiento clásico. En su desarrollo fueron vitales las aportaciones de los compositores de la escuela de Mannheim, tanto los más primitivos (Johann Stamitz, Richter, Holzbauer), que difundieron muy tempranamente algunos de los hallazgos de los oberturas napolitanas (crescendi entre los más populares), como los más tardíos, entre los cuales ocupa un lugar especialísimo **Johann Christian Cannabich**.

Cannabich fue director de música instrumental de la corte de Mannheim entre 1774 y 1778 (cuando el elector palatino trasladó la sede a Múnich). Compuso unas ochenta sinfonías. Las de los años 60 (entre las que se cuenta la que sonará hoy) son originales y coloristas, aunque resultan deudoras de la obertura napolitana, con sus fuertes contrastes dinámicos y sus figuras ornamentales, que muestran también las influencias de su maestro Jommelli. Con el tiempo, las sinfonías de Cannabich explorarán las formas sonatas y expandirán las armonías, recurriendo mucho más a los modos menores y aproximándose a las maneras de Mozart, con quien tuvo buena relación.

Aunque sin la continuidad a lo largo de toda su carrera ni la coherencia en el desarrollo del estilo que harían de las sinfonías de Haydn el modelo básico para el futuro, la contribución de **Mozart** al género es formidable. En el verano de 1788, sin que consten encargos ni estímulos externos, aunque resulta extraño que no los hubiera (acaso el siempre aplazado viaje a Inglaterra o la gira alemana de 1789-90), el compositor compuso sus tres últimas sinfonías, tres absolutas obras maestras. La segunda de ellas, la **Sinfonía nº40**, ha tenido siempre una consideración especial, acaso por su carácter trágico, sombrío, turbulento, que la vincula en la distancia al mundo romántico. Terminada el 25 de julio de 1788, la obra está en la tonalidad de sol menor, como la Sinfonía nº25, puede que la primera sinfonía auténticamente trascendente de su catálogo.



37ª EDICIÓN



# FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Invidia  
de Haydn

Año Beethoven  
250 aniversario del nacimiento

Artista residente:  
Juan Pérez Floridán

Para su primera redacción, Mozart fue conciso en la instrumentación; no sólo prescindió de trompetas y timbales, sino también de los clarinetes, que fueron añadidos en una segunda versión. Desde su inquietante arranque, con las violas divididas, hasta el enérgico y angustioso final, la sinfonía transmite una sensación de oscuras pasiones turbulentas que apenas parecen calmarse con un Andante en el que no faltan los contrastes bruscos ni los ritmos obsesivos. Llama la atención el carácter contrapuntístico, desacostumbradamente denso, del minueto, que tiene cierta impronta marcial, sólo pausada en un trío de carácter pastoral. Aunque en el Allegro assai final no faltan elementos ligeros, que parecen querer equilibrar las sombras del inicio, lo que puede finalmente es la tensión acumulada a través de las modulaciones que se resuelve en una coda dramática.

Herederos de la música sinfónica de Haydn y Mozart, que revoluciona y expande a partir de la Heroica, **Beethoven** jugará también un papel notable en el desarrollo del concierto con solista, al que, respetando en esencia las formas clásicas, eleva por sus dimensiones, libertad y potencia expresiva a un nuevo estado que asumirán sin reservas todos los compositores románticos.

De los cinco conciertos para piano, el **Cuarto** es seguramente el más libérrimo de todos. También aquel en que el instrumento solista renuncia a enfrentarse a la orquesta para integrarse en ella. El piano de Beethoven parece salirse aquí de cualquier sujeción formal y moverse en el terreno de la improvisación, y lo hace eludiendo esa vena épica, casi marcial, que parecía exigirse a obras como esta. Beethoven prefiere los claroscuros, las líneas de tonalidades tenues, que, sin dejar de ser luminosas, se expresan en gamas de sutiles y matizadas irisaciones.

La obra fue esbozada entre 1802 y 1803, durante la redacción de la Heroica, pero su escritura definitiva se retrasaría hasta entre 1805 y 1806, puede que incluso hasta las primeras semanas de 1807. Su estreno tuvo lugar en uno de los conciertos más impresionantes que hayan conocido los tiempos, el que tuvo lugar en el Theater an der Wien de Viena el 22 de diciembre de 1808 en el que se estrenaron también las Sinfonías 5ª y 6ª.

Aunque el primer movimiento está en forma sonata, la exposición del primer tema a cargo del solista en dulce es una novedad revolucionaria. Pese a sus notables dimensiones (roza los 20 minutos) y la importancia del color de las maderas, lo que más llama la atención de ese primer tiempo es el intimismo, la sonoridad melancólica de la que el solista parece contagiar a toda la orquesta. Curiosamente el breve Andante con moto resulta el movimiento en que el principio de oposición entre solista y orquesta se manifiesta con más rotundidad: aquel parece querer mantener una línea de suaves ondulaciones melódicas que parecen por completo improvisadas, pero la orquesta le responde con un tema rítmico en acordes, abrupto que, en cualquier caso,



37ª EDICIÓN



# FESTIVAL DE MÚSICA ANTIGUA DE SEVILLA

Traz la Invidia  
de HagoBanes

Año Beethoven  
250º aniversario del nacimiento

Artista residente:  
Juan Pérez Floridán

se va deshaciendo poco a poco hasta enlazar con el final, un rondó vivo y brillante, en el que alternan dulzura y energía y en el que termina por imponerse la integración del solista en el conjunto orquestal.

© **Pablo J. Vayón**